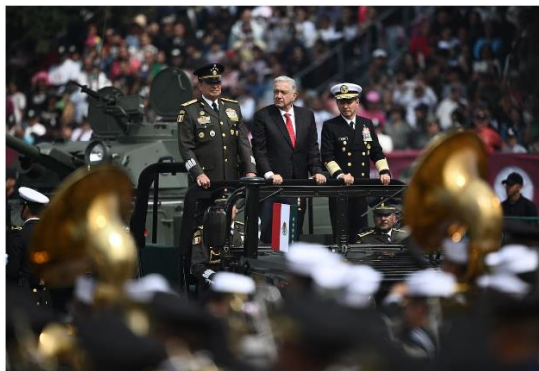




LA DEMOCRACIA MEXICANA ESTÁ EN PELIGRO

JEAN-PIERRE KINGSLEY
SPECIAL TO THE GLOBE AND MAIL
PUBLISHED 2 HOURS AGO



Jean-Pierre Kingsley fue director general electoral de Canadá entre 1990 y 2007. Desde 1992 ha acompañado a los funcionarios electorales mexicanos en su exitoso camino hacia la democracia electoral y fue nombrado Miembro de la Orden del Águila Azteca de México, la más alta condecoración que se concede a los no mexicanos.

El 16 de septiembre, México celebró su independencia de España, resultado de una guerra revolucionaria que duró de 1810 a 1821.

Para muchos mexicanos, sin embargo, fue una celebración apagada, teñida de tristeza, ya que la democracia por la que tantos de ellos habían luchado está siendo destruida.

En las últimas semanas, el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, popularmente conocido como AMLO, finalmente logró su cuarta y última ola de reformas: la firma de un decreto para modificar la Constitución del país para que los jueces de todo el país sean elegidos directamente por votación popular, incluidos los jueces de la importantísima Corte Suprema. La primera lección que han aprendido los autócratas es a controlar el poder judicial.

El Congreso se había resistido a sus anteriores intentos en este sentido, porque AMLO y el partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) que fundó no contaban con la mayoría cualificada de dos tercios de los representantes en ambas cámaras. En las elecciones de junio de este año, los candidatos de Morena, junto con los de partidos aliados, obtuvieron suficientes victorias para lograr la mayoría de dos tercios necesaria en la Cámara Baja del Congreso; entonces «convenció» a los tres senadores adicionales que necesitaba para lograr su enmienda constitucional para el Poder Judicial.



Lamentablemente, las repercusiones para la democracia mexicana no terminan ahí, aunque ya es suficiente. Los organismos independientes -que forman parte de las democracias y que consagran derechos más allá del ámbito gubernamental, como el auditor general, la comisión de derechos humanos, la comisión de privacidad, etcétera. - verán sus estructuras de gobierno igualmente dirigidas por personas aprobadas por Morena que simpatizan con los deseos del gobierno. Eso incluye a los dos organismos que tienen una relación directa con la fibra misma de la democracia, con la legitimidad del propio Congreso: el Instituto Nacional Electoral (INE), que dirige las elecciones en México y regula la financiación y la publicidad electoral, y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), que resuelve los litigios electorales y certifica los votos. Realizan este trabajo para las elecciones a nivel nacional (que incluye las elecciones presidenciales), a nivel estatal y a nivel municipal, este último a través de acuerdos con las autoridades locales. Las implicaciones son claras: con el tiempo, los candidatos de Morena encontrarán el favor de consejeros y jueces simpatizantes, y los resultados de las elecciones se verán empañados; el Presidente y la agenda populista del gobierno seguirán prevaleciendo, como sucede en lugares como Cuba y Venezuela.

El impacto en la guerra contra los sindicatos de la droga también se hará sentir, especialmente a la luz de la elección directa de los jueces. AMLO no tiene fama de haber endurecido la lucha contra el narcotráfico durante su gobierno.

La presidenta electa de México, Claudia Sheinbaum, elegida a dedo por López Obrador para sucederle, se ha posicionado claramente a favor de estas reformas populistas. Su carrera política y sus recientes éxitos se los debe a él. Se espera que siga participando en el gobierno de la Sra. Sheinbaum cuando ésta asuma el poder el 1 de octubre, lo que le convertirá en una eminencia grise clásica; la Sra. Sheinbaum estaba sentada junto a AMLO cuando éste firmó las reformas para convertirlas en ley.

[Opinion: Mexico's democracy is in peril - The Globe and Mail](#)